

LORCA LITERARIA

SUMARIO

Cervantes y sus obras, por D. EULOGIO SAAVEDRA.—Rimas, por D. JULIO MELLADO.—Lo prehistórico en Lorca, por D. FRANCISCO CÁNOVAS COBEÑO.—En el tren, por D. A. ESPEJO.—Sin-akhierib, por D. CARLOS BARBERAN RODRIGO.—El sábio, por D. JUAN P. BELTRAN.

Cervantes y sus obras

VI.

Fué *la Galatea*, como arriba hemos indicado, la primera obra de importancia de Cervantes y ya en ella han reconocido todos los críticos el gérmen de las grandes dotes literarias de su autor; invención, bellezas de estilo y lenguaje castizo y escelente. Por lo demás pertenece á un género, que después de haber estado de moda por algún tiempo, desapareció como no podía por menos de suceder, por que no se fundaba en la verdad ni en la naturaleza.

Del *teatro* de Cervantes se ha conservado muy poco y á juzgar de lo perdido por esto poco que nos ha quedado, conoceremos que hizo mucho para la época en que escribió. Ya hemos dicho que en ella casi estaba todavía la dramática española en su cuna, y si nuestro autor no llegó á lo que después de él alcanzaron Lope de Vega y Calderón escedió en mucho á sus antecesores Lope de Rueda y Torres Naharro y aún á sus mismos contemporáneos. Aquí era oportunidad para considerar á

Cervantes como poeta y de buen grado nos atreveríamos á consignar nuestra humilde opinión sobre asunto tan debatido, sinó temiéramos cansar la paciencia de nuestros lectores con aumentar las proporciones de este trabajo, harto extenso ya para el objeto á que se destina. El punto merece por sí un estudio especial, que quizás publiquemos más adelante, y por hoy nos baste adelantarlo que en los versos que conocemos de nuestro ingenio peregrino se encuentran rasgos de poeta y grande en toda la acepción de la palabra.

En las novelas campean más los dotes naturales de nuestro gran ingenio que en sus obras anteriores. Brillan con la chispa y el gracejo inimitable de Cervantes: se encuentra en ellas gran verdad, caracteres valientemente dibujados que son fotografías del natural, inventiva y novedad, suma variedad de tonos, moralidad, y tal hermosura en el lenguaje que generalmente es preferido al escelentísimo del Quijote, por la mayor corrección de la frase y gracia del estilo. Si el príncipe de los ingenios españoles, dice un autor moderno, no hubiera compuesto el Quijote, esa obra inmortal que admira el orbe, bastaría ser autor de estas otras castizas fábulas para gozar fama imperecedera. Cervantes fué el primero que introdujo en España la voz *novela* trasportándola del italiano con el género literario que designaba: se gloriaba de ser el primero que había *novelado* en nuestra nación. Tan común se ha hecho este artículo en nuestros dias y tanto ha rebajado, que si en el lugar de gloria que habita su introductor le fuesedable sufrir la pena consiguiendo